



بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Traducción de la Jutbah del día Viernes  
21 de Muharram de 1441 H.  
acorde al 20 de Septiembre de 2019,  
pronunciada por el Sheij Ali Al Shamrani  
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico  
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas" Rey Fahd  
en Argentina

## “LOS HIJOS, ESPEJOS DE LOS PADRES”

Las alabanzas son para Quien hizo que Su recuerdo sea motivo del éxito en la Otra vida, la Morada de la Paz, y que a través del recuerdo se borren los pecados y las malas obras que hacemos.

Y doy testimonio que no hay nadie con derecho a ser adorado excepto Al-láh y que Muhámmad es Su siervo y mensajero y que la paz y las bendiciones de Al-láh sean sobre él, su familia, sus nobles compañeros y todos sus seguidores hasta el día del Juicio Final.

Prosiguiendo:

**“¡Oh, creyentes! Tengan temor de Al-láh como es debido, y no mueran sino como creyentes monoteístas” (3:102)**

Ciertamente una de las más grandes mercedes que Al-láh le otorga a Sus siervos son los hijos, quienes si están en el sendero del bien beneficiarán a los padres aún después de la muerte, tal como dice el Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él): *“Cuando muere el ser humano todas sus obras habrán concluído excepto tres: una caridad que perdure o un conocimiento beneficioso o un hijo piadoso que suplique por sus padres”*.

Tener buenos hijos hace que les alcance a los padres el buen trato, la obediencia, que gasten en ellos y así sucesivamente, la merced de los hijos vuelve a los padres con el bien en esta vida y la otra.

Dice Al-láh en el Generoso Corán:

**“Los bienes materiales y los hijos son parte de los encantos de la vida mundanal, [que éstos no los hagan olvidar de lo que Al-láh ha ordenado. Utilicen bien sus riquezas y eduquen correctamente a sus hijos]” (18:46)**

Cuando dice «los hijos», se refiere a hijos varones y mujeres. Los hijos son un bien muy especial, son una bendición, son algo que Al-láh nos ha confiado y hay que conducirlos, hacerlos entendidos, prepararlos para la obediencia a Él y preservarlos del castigo en la Otra vida guiándolos y enseñándoles todo lo que son las adoraciones. A través de los padres los hijos verán cómo es la obediencia a Al-láh y copiarán todo de ellos.

1

Nuestra Jutba





El ser humano será preguntado el Día del Juicio acerca de quienes estuvieron a su cargo. ¿Qué responderá quien perdió a sus hijos? ¿Qué dirá quien traicionó lo que se le encomendó? Dijo el Mensajero de Al-láh (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él): *“Todos son pastores, y cada uno es responsable de su rebaño... el hombre es el pastor de su familia y es el responsable de cada uno de ellos y del cuidado de los mismos. La mujer es la pastora del hogar y responsable de su rebaño”*.

El descuido, la negligencia, la falta de educación, de la buena crianza y del cuidado de los hijos puede ser la causa de un doloroso final para los padres en esta vida y en la otra. Dijo el Mensajero de Al-láh (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él): *“No hay siervo que Al-láh le de en confianza alguien a su cuidado y muera habiéndolos engañado, descuidado y haya sido negligente con ellos sin que Al-láh lo prive del Paraíso”*. Por eso la desgracia mayor es, que aquellos padres con una actitud negligente, con una mala educación y descuido en la crianza de los hijos sean ellos el motivo de toda controversia y desvío en la vidas de los suyos.

Por ello el papel de los padres en la crianza y cuidado de los hijos marcándoles el curso de la vida es muy pero muy importante, así como ellos son el motivo de la mejor educación también son la cabeza de la desviación y la pérdida de los mismos.

Es muy importante tener y seguir un plan de una buena educación para nuestros hijos, uno de estos pasos es suplicar por los hijos pidiendo el bien y la guía: *“¡Oh, Señor mío! Haz que tanto mis descendientes como yo seamos fervientes practicantes de la oración. ¡Oh, Señor nuestro! Concédeme esta súplica”* (14:40)

*“Aquellos que piden: “¡Oh, Señor nuestro! Agrádanos con cónyuges y descendientes que sean un motivo de alegría y tranquilidad para nosotros, y haz que seamos un ejemplo para los que tienen temor [de Dios]”* (25:74) Y la súplica de los padres por los hijos es respondida.

Al-láh es quien ha creado a los padres y puso en ellos misericordia para con los hijos e hizo que la súplica del padre por el hijo sea respondida. E hizo que la misericordia y la compasión de la madre sea mayor que la del padre y que su súplica sea respondida. Por ello el Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) prohibió directamente suplicar en contra de los hijos y dijo: *“No supliquen en contra de vosotros mismos, no supliquen en contra de vuestros hijos, no supliquen en contra de vuestros bienes, puede que esto coincida con el momento en que Al-láh responde las súplicas”*.

De los pasos a seguir para la educación de los hijos es tener misericordia de ellos: mostrar afecto, amor y ternura hacia ellos es uno de los asuntos que más necesitan ellos, una tierna palabra que salga desde el corazón a otro corazón y el Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) es el mejor ejemplo en ello y solía advertir de ser rudo en el trato con los demás *“A quien no tiene compasión no se le tendrá compasión”* y dijo: *“ Cuando comienzo la oración deseo hacerla prolongada pero cuando escucho el llanto de un niño, la acorto al saber que el corazón de esa madre sufre por el llanto de su hijo”*.

Av. Bullrich 55 Ciudad Autónoma de Buenos Aires CP 1425 • Tel: 05411-4899-1144/0201 • info@cciar.com

2

Nuestra Jutba



Uno de los pasos importantes a seguir para la educación de los hijos es la igualdad entre ellos, el ser justos y equitativos entre ellos sin distinción alguna. Esta actitud apaga o repele la mayoría de las malas obras y pésimos comportamientos de los hijos. Por ello debemos saber que la injusticia y la falta de equidad entre ellos van formando una mala conducta en los hijos y entre ellos mismos (los hermanos). Dijo el Mensajero de Al-láh (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él): *“Temán a Al-láh y sean justos y equitativos entre sus hijos”*.

Así como los padres quieren un buen trato de los hijos hacia ellos, para alcanzar esta conducta deben ser justos y no mostrar diferencia entre los mismos hijos para que el buen trato lo vivan absolutamente todos.

Otro de los pasos importantes para la educación de los hijos es tener una buena conducta, modales y un comportamiento correcto, es decir ser el mejor ejemplo.

Los hijos abren sus ojos y lo primero que encuentran es a sus padres, así ellos siguen lo que ven de sus padres y siguen su ejemplo y el camino en la vida.

Cuando ven errores también lo siguen sea de ambos o de alguno de ellos. Si el padre miente significa directamente que el hijo miente, en definitiva si los padres o como dijimos uno de ellos comete pecados los hijos también lo harán y si ellos reciben el ejemplo de padres piadosos también tendrán la mejor moral y la mejor conducta, y la moral de la madre será la moral de los hijos.

**Pedimos a Al-láh, el Altísimo, que nos haga de los siervos que recuerdan a Al-láh siempre, de los sinceros y fieles cumplidores de Sus preceptos.**

**Amén**

**\* \* \***

3

Nuestra Jutba

